



TROVOS NUEVOS

PARA CANTAR LOS AFICIONADOS CON LA GUITARRA.

TROVO 1.º

*Tengo puesta mi afición,
señorita, en tu persona,
colocaré en tu balcón,
de flores una corona.*

*Mereces un galardón
por tu constancia tan pura,
conjunto de perfección,
bella dama en tu hermosura
tengo puesta mi afición.*

*Sentada en una poltrona
toda rodeada de flores,
yo que la vide en Pamplona,
la dirigi mis amores
señorita, en tu persona.*

*A cuantos presta atención
tus mejillas encarnadas,
dirán que tengo razón,
dos piezas entapizadas
colocaré en tu balcón.*

*Cuando te veo, pichona,
me pareces un pincel,
hermosa blanca paloma,
en tu puerta he de poner
de flores una corona.*

TROVO 2.º

*Cantando con la guitarra
me encontré á un Aragonés,
con el pelo bien rizado
y el sombrero calañés.*

Eres dama tan bizarra,
yo solo te lo diré,
como mármol de pizarra,
toda la noche estaré
cantando con la guitarra.

Hice asiento en Loganes
cuando vine de Sevilla,
y me decia un Inglés,
al respaldo de una silla
me encontré á un Aragones.

Yo me encuentro enamorado
y me salgo á festejar,
para ponerme á tu lado
me debo de presentar
con el pelo bien rizado.

Todos me dicen que es
para un jóven la nabaja,
un jóven en Lavapies
qué bien le cae la faja
y el sombrero calañés.

TROVO 5.º

Yo voy con la manta al hombro
para salir á rondar,
el trabuco bien cargado
y en la cintura un puñal.

Como jóven me compongo
con chaleco y pantalon,
en la cabeza el zorongó,
la tiro de valenton,
yo voy con la manta al hombro.

Ninguno me hará callar
en Aragon ni en Navarra,
todo el pueblo he de celar
y he de cojer la guitarra
para salir á rondar.

Si alguno viene á mi lado
tirándola de valienté,
lo dejaré sepultado,
y dispararé en su frente
el trabuco bien cargado.

Por tu puerta he de pasar
cantando con alegría,
no por ti me he de ocultar,
llevo de noche y de dia
en la cintura un puñal.

TROVO 4.º

El pájaro cilindango
pica y no sabe morder,
es suave para cojerle
y áspero para comer.

Yo quise cojer del mango
para tañer la vihuela,
y por no saber el tango
me cortó con una azuela
el pájaro cilindango.

Un jóven quiso cojer
de un manantial muy frondoso
el agua para beber,
y el pajarito jocoso
pica y no sabe morder.

Un cazador con anhelo
vió un conejito en la cama,
echa la mano corriendo,
asi la dice á su dama;
es suave para cojerlo.

Si me quieres comprender
te diré en esta cancion,
es bueno para beber
el áccido y el limon,
áspero es para comer.



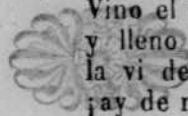


CHASCO

QUE HA DADO UNA DAMA A UN MILITAR.

Un Lunes por la mañana
salió á paseo la Inés,
me encontré con la inhumana,
dije postrado á sus pies.
Diga usted señora
en este momento
si usted me permite
la ofrezca un obsequio;
¡oh buen caballero
se le admito á usted,
una flor señora
ya la daré á usted.
El Martes lleno de gozo
por su calle me pase,
la vi salir tan hermosa

cual otra bella mujer;
la salgo al encuentro
la hablo con placer,
Inés de mi vida
¿qué hay de lo de ayer?
Quiere usted la rosa,
mapola ó clavel?
La rosa, señora,
es de mi placer.
Vino el Miércoles
y lleno mi corazón de placer;
la vi de su madre al lado,
¡ay de mí! si la hablaré;
yo que pierdo el sueño
de noche y de día



por hablarte, Ines,
 esto yo decia,
 mi metal de voz
 la dirijo á usted
 me dice en silencio,
 ya volverá usted.
 El Jueves con alegría
 desperté al amanecer,
 me marché á su casa al punto
 y cerrada yo la hallé,
 y yo que me encuentro
 tan enamorado
 Inés de mi vida,
 me traes engañado,
 en esto que llega
 la Inés con placer,
 me dice, mañana
 al anochecer.

Viernes, medio consentido
 yo la hablé con rigidez,
 la saludé placentero,
 y me respondió cortés;
 Joven, galardón,
 yo soy para usted,
 así me decia por tercera vez.
 Vino el Sábado, que un siglo
 me llegó á mi parecer,
 y con fino amor la dije,
 ¿señorita me amará usted?
 si señor, le amo como es regular,
 mañana Domingo podremos jugar;
 todo el dia es nuestro
 no tengo que hacer,
 mi mamá se ausenta
 al anochecer.

Llegó por fin el Domingo,

alegre la fui á buscar
 y me decia la Inés
 con agrado singular;
 toda la semana
 puedo trabajar,
 pero en el Domingo
 debo descansar;
 cariñito mio,
 le dice la Inés,
 ya consultaremos
 para el otro mes.
 El que sea aficionado
 á cazar sin escopeta,
 mire lo que quiere hacer
 que le saldrá mala cuenta,
 á cuantos sucede
 lo que al militar,
 sin tener anzuelos
 queria pescar,
 así le dejó
 la pulida Inés,
 con gana de pesca
 y vuelto al revés.
 Este ejemplo, caballeros,
 oid á Tiburcio Garcia,
 beber vino,
 si hay con qué,
 dejar las mozas del dia;

yo no sosegaba
 de dia y de noche,
 por querer andar
 una vez en coche
 pero me salieron
 mis planes frustrados,
 así le saldrán
 á muchos soldados.



Valladolid: Imprenta de D. Fernando Santaren = 1859.